

LA ESCOLARIZACIÓN COMBINADA COMO MEDIDA DE ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Antonio Clemente. Orientador del IES Peñacastillo (Santander, Cantabria)



“La enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza, sino de corazón a corazón.” Howard G. Hendricks

Según el último informe sobre educación de la Comisión Europea, España duplica en porcentaje el número de alumnos/as que abandonan el sistema educativo¹, por lo que no es difícil entender que uno de los mayores retos a los que nos enfrentamos, como sociedad en conjunto y como institución educadora más concretamente, es el de saber responder a las demandas que plantean determinados alumnos y alumnas para los que el currículo ordinario, tal y como se plantea actualmente, se aleja mucho de sus intereses.

La situación para determinados jóvenes es poco alentadora, ya que se incorporan al instituto sin las herramientas básicas necesarias para desenvolverse con éxito en esta etapa, es decir, ellos pasaron por la escuela pero la escuela no consiguió pasar por ellos. Además, los cambios que comporta la educación secundaria con respecto a la etapa

1. Entendido como el porcentaje de personas entre 18 y 24 años que no siguen estudios postobligatorios

anterior tampoco les beneficia: aumento del número de profesores/as, con el consiguiente aumento de diferentes demandas; aumento del número de áreas con contenidos cada vez más parcelados y en ocasiones muy alejados de su realidad cotidiana; desaparición del maestro-tutor que pasa bastantes horas con el alumno a otra estructura donde el entramado organizativo hace más difícil ese seguimiento tan cercano...

Así nos encontramos en los centros de Secundaria un porcentaje de alumnos/as cada vez mayor que presentan unas necesidades educativas de carácter extraordinario derivadas de factores socioeducativos. Se trata de alumnos/as en riesgo de exclusión social, con gran rechazo hacia lo escolar, con bajo nivel curricular y con conductas de clara inadaptación personal que, en ocasiones, se manifiesta en absentismo escolar. Pero, ¿seríamos capaces nosotros/as de aguantar seis horas diarias durante nueve meses en un curso de formación donde se impartieran contenidos sin interés para nosotros/as?

Desde el curso 2008-2009 se viene desarrollando en Santander un Programa de Currículo Adaptado para la Prevención del

Abandono Escolar ideado para el perfil de alumno/a descrito anteriormente. Este programa surge de la colaboración entre la Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria y la Fundación Diagrama y se articula en torno a tres pilares:

- » Una formación adaptada, de carácter práctico, que incide en la adquisición y desarrollo de hábitos imprescindibles para la vida personal y social.
- » Un entorno escolar mixto, que combina lo reglado y una educación de carácter más informal.
- » Una coordinación exhaustiva entre el centro educativo y el aula externa en lo relativo a la respuesta educativa y al seguimiento de cada alumno.

Tabla 1

FORMACIÓN EN EL AULA EXTERNA-DIAGRAMA
Actividades prácticas de refuerzo curricular adaptadas
Talleres
Actividades de inserción prelaboral
Salidas a recursos culturales y de ocio

La finalidad del programa no es otra que la de permitir a este alumnado con alto grado de absentismo continuar su formación proporcionándoles una respuesta educativa adaptada a sus propias características y necesidades, evitando así situaciones de riesgo y exclusión social. Para ello se combina una formación básica dirigida a desarrollar y consolidar en el alumnado las competencias básicas necesarias para su integración social y escolar, y que corresponde fundamentalmente al centro educativo de referencia, con otra de carácter más práctico, destinada a desarrollar en el alumnado habilidades y destrezas que faciliten su desarrollo personal y la continuidad de su formación a través de otro tipo de medidas educativas de carácter más normalizado. Este segundo bloque de carácter más práctico se desarrolla en la Fundación Diagrama, fuera del centro educativo,

6 COMPETENCIAS BÁSICAS ESCUELA

en un grupo reducido. El éxito de este programa depende, entre otros factores, de que parte del mismo se desarrolle en un entorno diferente del contexto escolar habitual y en el que tanto la organización como la forma de trabajo sean flexibles y partan de las características e intereses del alumnado.

En el mes de marzo del año 2009 se informó desde la Consejería de Educación a los IES de Santander que en aquel momento contaban con profesorado de apoyo a la compensación de desigualdades sobre la implantación de este programa con carácter experimental. Una vez que nos comentaron en qué consistía el programa nos pusimos a trabajar en la propuesta de alumnado, de acuerdo al perfil destinatario. La decisión final se adoptó por parte de un grupo compuesto por el equipo directivo, el departamento de orientación y los tutores/as de 1º y 2º de ESO. A continuación se comunicó al alumno y a su madre la propuesta, y los dos accedieron de buen grado. Cabe señalar en este punto que cada centro podía mandar una o excepcionalmente a dos personas, situación que se le explicó a nuestro alumno y a su madre. Este fue el primer paso para que Jorge (llamémosle así) se sintiera especial, ya que era la representación del centro en el Programa.

En los días siguientes se mantuvo una reunión en el centro a la que acudió una representante de la Consejería de Educación, una representante de la Fundación Diagrama, la jefa de estudios, Jorge y su madre, y yo como

orientador. La cara del chaval lo decía todo, ya que jamás había estado en una reunión tan protocolaria. Cada persona expuso sus expectativas respecto al programa y a la semana siguiente Jorge ya se había “sumergido” en la escolarización combinada.

En este punto cabe señalar que uno de los mayores miedos que tenía la madre era el desplazamiento hasta el centro que la Fundación Diagrama tenía en ese momento en el centro de Santander. Jorge con 14 años aún no había cogido el autobús ni el tren para llegar a la ciudad. Este fue uno de los muchos aprendizajes “para la vida” que adquirió gracias a esta experiencia educativa.

No voy a decir que todo fue maravilloso, ya que el hecho de que Jorge viniera sólo dos días al centro implicaba todo un ajuste en su horario, por lo que se combinaron aquellos contenidos curriculares instrumentales (lectoescritura y cálculo) con otros de mayor disfrute para él (educación física, música, educación plástica). Toda esta reorganización fue asumida con normalidad por su equipo docente, que también percibía un riesgo evidente de abandono escolar si las cosas seguían como hasta entonces.

El curso acabó y la valoración que se hizo desde todos los sectores implicados fue muy positiva, por lo que se decidió, de forma unánime, que continuara un año más en el Programa con el objetivo de seguir asentando aquellas competencias básicas que le permitieran proseguir su formación en un Programa de Cualificación Profesio-

nal Inicial. Como muestra del éxito de este primer año basta con decir que Jorge siguió acudiendo a la Fundación Diagrama durante el mes de Julio a unos talleres de verano. En el segundo año el trabajo se siguieron las mismas pautas que habían funcionado el año anterior. Así mismo se empezó a trabajar el tema de la orientación académica y profesional. Jorge se mostraba interesado por un Programa de Cualificación Profesional Inicial de electricidad y electrónica, lo que sirvió a sus profesores para elaborar actividades relacionadas con este tema.

El éxito de los Programas depende fundamentalmente de las personas que los asumen y desarrollan, y en este caso concreto tanto su profesora en la Fundación Diagrama como la maestra de compensatoria en nuestro centro fueron claves en la consecución de los objetivos propuestos.

El curso acabó y en el mes de septiembre Jorge comenzó un PCPI, la pregunta que me hago es: ¿lo hubiera conseguido sin esta medida?

Hace poco hablé con Jorge y con su madre, recordaban la experiencia de forma muy positiva, la madre me comentó que el éxito del programa había sido posible gracias a la relación de complicidad que estableció Jorge con sus profesoras de referencia. Y es que creo que la confianza, el afecto y el cariño son los prerrequisitos imprescindibles para lograr que estos chicos y chicas se “reenganchen” a su formación, y con ello a su proyecto de vida.

LA ACCIÓN TUTORIAL EN EL CEPA DE SANTANDER

Julio Díaz Díaz (CEPA de Santander)

Desde el curso 2005-2006, el Centro de Educación de Personas Adultas (C.E.P.A.) de Santander lleva poniendo en práctica un plan de acción tutorial que pretende contribuir a la integración plena del alumnado en los estudios que habitualmente se imparten en un centro de estas características.

Es precisamente ese factor el que más se ha tenido en cuenta a la hora de realizar

el diseño y el planteamiento de este plan de acción tutorial. Se parte de que el alumnado de un Centro de Adultos conserva un conjunto de perspectivas y motivaciones muy diferentes a las que puede mantener un alumno o alumna de un I.E.S. convencional. Igualmente, la psicología evolutiva de cada uno de estos tipos de alumnos es muy diferente y con una serie de condicionamientos también diferenciados.

Nuestro objetivo prioritario es ofrecer al alumnado un conjunto de medidas que fueran lo suficientemente ágiles y precisas como para que les sirviera de utilidad y de “hoja de ruta” en todo el período educativo y formativo. De igual modo, se pretende que a la vez sean lo suficientemente eficaces en cuanto a la mejora y perfeccionamiento de sus destrezas y habilidades tanto personales como intelectuales.